

"NO QUEREMOS HABLAR DE SUPERDOTADOS. ESE TÉRMINO NO AYUDA"

Algunos son sólo estudiosos y obtienen sobresaliente, pero no son de altas capacidades, sino que tienen inteligencia por encima de la media. Y algunos de altas capacidades, no muchos, tienen un rendimiento por debajo de lo que ellos podrían. Y es ahí cuando surge la preocupación en los padres, ya que tienen la intuición de que su hijo es inteligente y sin embargo trae unas notas pésimas. Los profesores también apuntan que el niño tiene potencial, es inteligente, ¿qué le pasa? Entonces le llevan al especialista, quien va viendo si es un alumno con altas capacidades o no".

Y es que es difícil distinguir a estos niños, sobre todo en sus primeros años de vida. "Existen varios problemas para identificarlos: uno de ellos es la precocidad, que se da en alumnos que, en alguna característica, en alguna habilidad, llaman la atención, porque destacan muy por encima de los niños de su edad. Pero resulta que al llegar a los 12 años se emparejan con la media. Por eso yo trabajo con niños a partir de esa edad. Dentro del grupo de altas capacidades, como es heterogéneo, algunos son precoces, otros normales y otros incluso lentos en su desarrollo, en sus habilidades. El caso que siempre se cita es el de Einstein, que nunca fue precoz en nada y de pronto se actualizó esa potencialidad". Así pues, ni rendimiento académico ni precocidad son decisivos para determinar a este colectivo. Hay medidas más objetivas, como las pruebas psicométricas, "que para algunos niños es casi el único criterio. En mi opinión, esto es equivocado, porque hay algunos alumnos que no dan buenos resultados en pruebas psicométricas, pero por otras vías uno puede detectar que son de altas capacidades. Por otro lado, las inteligencias son múltiples: la lógico-matemática verbal es la que mide las pruebas de inteligencia, pero quedan fuera otros tipos: la sinestésico corporal, que es la inteligencia del deportista, del yoga, del bailarín, del que trabaja con su cuerpo. Tampoco se detecta la inteligencia musical, ni la intrapersonal, ni la inteligencia naturalista y, a veces, ni siquiera la espacial. O sea, que de ocho tipos de inteligencias, con esas pruebas se mide muy poquito, sólo los aspectos analíticos,



Son niños con inteligencia por encima de la media y, algo fundamental, capacidad de trabajo, compromiso con la tarea que realizan"

pero no miden algo muy importante que consideramos dentro de las altas capacidades, que es la creatividad".

Así pues, esos tests van a ofrecer una información, "que tenemos que contrastar con otras que podemos recabar a través de otras pruebas o de observación de lo que hace el alumno".

Resulta complicado, pues, precisar si un niño tiene altas capacidades, aunque hay características comunes, a las que se refiere Miriam Hume, como "el aprendizaje rápido, veloz, la curiosidad, aunque todo niño es curioso y ahí podríamos equivocarnos. Es difusa la frontera entre un niño muy inteligente, por encima de la media, y con altas capacidades. Otras de sus características es el perfeccionismo, la diversidad de intereses. O cuando tienen un interés se aplican del todo a ello, de manera muy profunda. Son alumnos ávidos de conocimiento, independientes de juicio y de pensamiento, son bastante autónomos, algunos se expresan con un lenguaje inusual para su edad, hacen muchas preguntas, pero ya sabemos que hay una edad ya definida en el desarrollo del niño que es la de las preguntas. Aquí lo

diferencial es el tipo de preguntas, que sorprenden a los adultos porque son de mucho calado, incluso preguntas de tipo filosófico, existencialista, religioso. En muchos se observa una precocidad de desarrollo moral, en unos valores que no se observan en otros niños de su edad, como por ejemplo el sentido de la justicia y la responsabilidad. Desde muy pequeños destacan en eso. En cuanto a la sensibilidad hay una variedad, aunque algunos son muy sensibles en todos los sentidos y son capaces de darse cuenta de cosas que para los demás pasan desapercibidas".

Miriam Hume huye de las etiquetas para calificar a estos alumnos. "No queremos hablar de inteligencia superior, sino por encima de la media. No nos gusta hablar nunca, y menos refiriéndonos a niños, de superdotados. Ese término no ayuda".

Sí es partidaria esta profesional de la llamada 'teoría de Renzulli', según la cual son niños "con inteligencia y creatividad por encima de la media y, algo fundamental, capacidad de trabajo, compromiso con la tarea que realizan". Si no se cumplen estas premisas, las